

Verderón común

Chloris chloris

Greenfinch



Clasificación taxonómica:

- Orden: Passeriformes
- Familia: Fringillidae
- Género: Chloris

Datos biométricos:

- Longitud: 14-15 cm
- Envergadura: 25-27 cm
- Peso: 25-30 g

Introducción:

El verderón común es un ave pequeña que destaca, como su propio nombre indica, por su coloración verde esmeralda y un pico robusto. Prospera en todo tipo de formaciones arboladas, incluido zonas humanizadas como los parques urbanos. Podremos observarlo con mayor probabilidad en el Parque Olivar del Zaudín en la zona más pegada a las urbanizaciones, donde se acercan los ejemplares que viven en el propio parque y en los del pueblo para beber y refrescarse del arroyo.

Características físicas:

Podría describirse como un “gorrión verde”. Destaca su coloración verde esmeralda con llamativas manchas amarillas en el hombro, en las plumas remeras de las alas y en los laterales de la cola.



También presentan un tono negruzco en la cola y en el final de las plumas primarias y secundarias de las alas. A veces muestran un color verde-grisáceo sobre todo en las mejillas y en la parte superior de las alas. Las hembras presentan colores más discretos que los machos, pero ambos son muy parecidos. Su coloración se parece a la de verderones serranos, lúganos y verdecillos, aunque el verderón común se

reconoce bien por su mayor tamaño y por poseer amplias manchas amarillas en sus alas. Cuando vuela, este detalle resulta útil para distinguirlo de verdecillos, pardillos comunes y jilgueros.



Es cabezón, con un pico ancho y fuerte de color rosáceo con tintes parduzcos en su parte superior y en el extremo. Los ojos son pequeños y de color marrón oscuro, y entre ellos y el pico a veces destaca una mancha oscura. La cola es larga, está bifurcada y es de color negro. Las patas son medianamente largas y de color carne rosáceo. Los jóvenes resultan algo distintos, pues al salir del nido tienen plumaje moteado en las partes inferiores, y el verde de su manto y cabeza es mucho más apagado que el de los adultos.

Etología (comportamiento animal):

Es un ave social, agrupándose en bandos tras el periodo reproductor. En el invierno pueden verse junto a otras especies de fringílidos. Posee diferentes reclamos y un canto nupcial muy característico. Al remontar el vuelo suele emitir un trino potente “chiri-ri-ri”, pero cuando está posado, solo o en



grupo, produce un “chuiit” algo más fuerte que el de los pinzones vulgares. Por otra parte, los machos tienen un canto fácil de reconocer, con tres estrofas rápidas (choro- ro..., chiri-ri..., chuing-ching...), rematadas con un largo y profundo píido metálico (pruiing). Presenta un vuelo ondulado. A finales del invierno ya comienzan los vuelos y cantos de exhibición de los machos, que utilizan como cantadero los extremos de ramas, desde los que hacen cortos vuelos circulares con vistosos aleteos, retornando al mismo lugar.

Alimentación:

Gracias a su pico abre e ingiere un amplísimo número de semillas, que recoge en el suelo o directamente en las plantas. Consume tanto las diminutas semillas de los jaramagos como los piñones del pino piñonero. También pica la pulpa de frutos carnosos, y en primavera completa la dieta de sus pollos con insectos.



Reproducción:

Su periodo de nidificación es en Abril, Mayo y Junio. Sus colores se intensifican cuando llega la época reproductiva. Cría dos o tres veces al año. Es especialmente territorial, y varias parejas pueden instalar sus nidos muy próximos entre sí en ramas de árboles y arbustos. Para construirlos, la especie emplea



ramitas muy finas, raíces, pelo, plumas, musgo, líquenes y hierbas. La hembra suele poner entre 3 a 8 huevos con un color que varía entre el blanco sucio y el azul verdoso con manchas pardas, rojizas o violáceas. La incubación dura 15 días aproximadamente y la realiza la hembra mientras el macho se encarga de alimentarla. Al nacer los pollos son alimentados por ambos congéneres y vuelan tras superar las dos semanas de vida. En ese momento, el macho suele alimentarlos, mientras la hembra inicia la siguiente puesta.

Hábitat:

Ocupa un diverso espectro de ambientes y un rango altitudinal muy amplio, desde el nivel del mar hasta los 2.000 metros. Se desenvuelve muy bien en las plantaciones de árboles frutales. También prospera en huertos, parques y jardines, y, en general, en cualquier medio que tenga árboles dispersos. Así, coloniza bosques abiertos de frondosas y de coníferas, linderos conformados por árboles o arbustos altos, etc. En invierno se concentra sobre todo en formaciones arbóreas de climas cálidos como olivares, naranjales, acebuchales, encinares, pinares, etc. También vagabundea con otras aves granívoras (verdecillos, jilgueros, pardillos) por campos de cultivos herbáceos.



Presencia y abundancia:

Se puede ver en nuestro territorio durante todos los meses del año. Durante el invierno es más numerosa ya que se les unen ejemplares procedentes de Europa. Abundante y fácilmente observable durante todos los meses del año.

Desplazamientos:

Es una especie migradora parcial. Las poblaciones europeas más norteñas y meridionales se desplazan hacia el sur tras el periodo reproductor. A la Península llegan, durante el invierno, efectivos procedentes de todos estos países (Bélgica, Alemania, Inglaterra, Holanda, Suiza, etc). A su vez, en el territorio ibérico hay poblaciones sedentarias y migradoras. Unas se quedan, y otras, junto con ejemplares extraibéricos, cruzan a África durante los meses de octubre y noviembre, y regresan entre febrero y abril. También se registran movimientos altitudinales. Con la llegada del frío y la consiguiente escasez de alimento, los verderones se concentran en cotas bajas y territorios cálidos.



- Presencia máxima
- Presencia escasa
- Nidificación

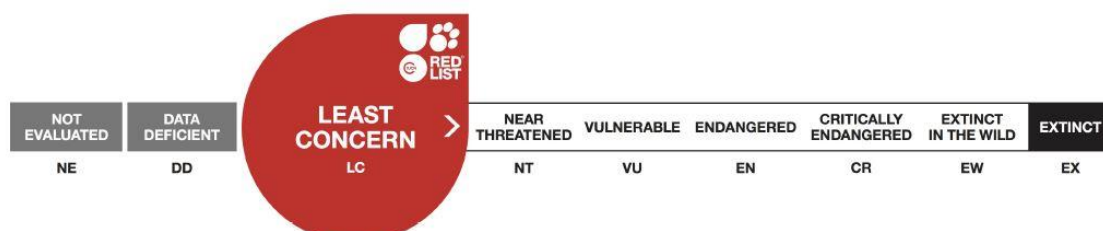
Distribución geográfica y Población:

Se extiende por casi toda Europa y aparece en el norte de África. Parece que está en expansión, no solo hacia el norte, sino también hacia el este, alcanzando en las últimas décadas Israel y Egipto. En España se encuentra en la práctica totalidad de nuestra geografía, incluyendo tanto las islas Canarias y las Baleares como Ceuta y Melilla. Se estima la población europea en 10-20 millones de parejas, y la española, en 1,1-3,6 millones. La mayor densidad se registra en ambientes cálidos, dominados por formaciones leñosas perennes mediterráneas. En el Aljarafe es un ave muy abundante.



Grado de amenaza:

Especie no amenazada. En España está catalogada como LC (Preocupación menor) en la Lista Roja de la UICN. Por su abundancia y capacidad para acoplarse a paisajes humanizados, tanto urbanos como agrarios, no parece una especie amenazada. No obstante, está sufriendo notablemente el uso abusivo de plaguicidas y herbicidas en los olivares y otros cultivos. Asimismo padece la lacra del trampeo ilegal o consentido, de modo que cada año mueren o son enjaulados miles de ejemplares.



Curiosidades y Anécdotas:

También se le denomina aceitunero, alverderón o cabezón. Suele construir sus nidos especialmente en frutales y cipreses, por lo que se considera que donde haya este tipo de árboles habrá verderones comunes. Esta especie sigue siendo víctima de la caza ilegal y de la autorizada debido a su canto.

